

Ángel Ganivet
acoge al acto oficial
de inicio de curso

La consejera de Educación, Cristina Uriarte, visitará hoy el colegio de Educación Infantil y Primaria Ángel Ganivet de Vitoria con motivo del inicio del curso escolar en el País Vasco. El año pasado, el acto de inauguración del año académico se celebró en el colegio bilbaíno Félix Serrano.

Aunque todos los centros públicos arrancan hoy el curso, la fecha de entrada de los alumnos de los colegios concertados es desigual en Álava. Los estudiantes de algunos de ellos todavía tendrán un par de días más de vacaciones, hasta el lunes 11.

Los alumnos vascos se encuentran entre los primeros en comenzar el curso escolar. Sólo Navarra, donde todos los colegios abrieron las puertas el día 4, y Murcia, que en algunas etapas empezaron el 5, se sitúan por delante de Euskadi.

septiembre. También especifica que este paso «sólo se establecerá para los niños que se incorporen por primera vez a una etapa o escuela para facilitar su transición de la vida familiar al centro educativo y no será el mismo para todos, sino que intentará responder a sus necesidades». Además, será aprobado en el Órgano Máximo de Representación (OMR) del centro, donde están representados los padres.

Las haurreskolak del Gobierno vasco, por ejemplo, establecen un único periodo de diez días lectivos para todos sus alumnos –de cero a un año– que ingresen por primera vez en uno de sus centros. En los colegios públicos y concertados de Educación Infantil y Primaria, esta fase dura casi cuatro semanas para los niños de dos años, y medio mes para los de tres.

El horario diseñado para que el alumno se acomode al medio escolar aumenta progresivamente. Los primeros días permanecen en el centro entre 30 y 45 minutos, y en grupos reducidos. A medida que avanza el mes, el tiempo en clase se alarga, y también van conociendo a más compañeros. «Además, al principio entran en la 'gela' los padres, luego salen de clase pero se quedan en el pasillo y al final les dejan ya solos. El proceso es flexi-

ble, y si algún niño necesita que el padre o la madre esté más tiempo, se queda», explica Mikel López, presidente del Ampa del colegio Salburua, que admite que le llegan opiniones de todo tipo estos días. Entre ellas, la de Eneko Aliende, que disfruta de una excedencia que le permitirá acompañar desde hoy a su niña de dos años en sus primeros días de escuela, cree que el periodo de cuatro semanas «tampoco es tan largo. Lo digo por la experiencia que tengo con otra hija mayor. Es el primer contacto con la escuela y cuanto más agradable y escalonada sea esta transición, mejor», argumenta.

Confianza

Los expertos educativos destacan la importancia de este proceso. Marian Amboage, jefa de Estudios de Educación Infantil del colegio San Prudencio, defiende que «hay que ser conscientes de la importancia de este paso y de los cambios que se pueden producir en nuestros peques. En un periodo de tiempo muy corto tienen que pasar de un medio familiar y conocido a un ámbito mucho más amplio y complejo. Esto a menudo provoca desconfianza, inseguridad y sensación de abandono». Por eso, asegura que es fundamental respetar el ritmo individual de cada uno y no intentar acelerarlo ni agobiarse por una actitud inicial negativa hacia la escuela o el educador. «Es necesario que el niño descargue su tensión y su ansiedad; reacciones como tristeza, agresividad, llantos, pataletas u otro tipo de llamadas de atención son normales y necesarias para una adecuada asimilación del cambio al que se van a enfrentar». Ante esto, considera fundamental la actitud positiva y de confianza de los padres en este proceso.

En esta misma línea, Cristina Rojas, jefa de Educación Infantil en Marianistas, recalca la necesidad de este periodo. «Cuando no existía tenías a niños llorando en diciembre en clase. Ahora, vienen con más seguridad porque aprenden que sus padres van a volver e identifican a la persona de referencia en el colegio».

«Los niños tienen que coger seguridad los primeros días»

Estefanía González Psicóloga

Esta especialista del gabinete AMAESicología recomienda a los padres «que de ninguna manera se enfaden con sus hijos si muestran malestar por el cambio»

■ N. P. DE NANCLARES

VITORIA. A la psicóloga Estefanía González le sobran argumentos para defender las bondades del periodo de adaptación. Desde su gabinete AMAESicología, también anima a los padres a afrontar esta fase con paciencia y empatía. «Los niños tienen que coger seguridad estos primeros días de clase», afirma.

– Para muchos padres este periodo de adaptación es un calvario. ¿Qué les diría para sobrellevarlo? – Que piensen que es un beneficio para sus hijos, que el esfuerzo que están haciendo va a reportar bienestar de los niños a la hora de enfrentarse a la nueva situación escolar. – ¿Es tanto el cambio que supone para ellos?

– Los niños primero se tienen que adaptar a no estar con su familia, a estar con una persona desconocida y a aprender que sus padres vuelven aunque les dejen en la escuela. Son muchos cambios y este periodo es necesario.

– Hay padres que dicen que ellos no hicieron adaptación y no les pasó nada.

– Realmente no hay una secuela directa a corto plazo, y también depende de la personalidad del chaval, pero las consecuencias se verían más a largo plazo. Puede afectar a que los chavales sean más inseguros, a que no sean capaces de afrontar situaciones nuevas de manera adecuada, que se vuelvan más dependientes... Al final se trata de conseguir que se adapten a una nueva situación de manera más adecuada, puedan sentirse seguros y logren un buen apego con su figura de referencia en el centro, que es el profesor.

– ¿Así se ahorran lágrimas a lo largo de curso?



Estefanía González, en su gabinete de psicología. ■ RAFA GUTIÉRREZ

– Yo creo que sí, pero sobre todo aprenden a defenderse ante situaciones nuevas.

– Se dan casos también de niños que llevan muy bien el periodo de adaptación pero, sin embargo, cuando se termina empieza a llorar. ¿A qué se debe?

– A dos cosas. Por un lado, a que todo el mundo no tiene la misma necesidad de periodo de adaptación. Es decir, cada uno necesitaría su tiempo. Y por otro, hay muchos que en un primer momento les resulta agradable la novedad de ir con otros niños y nuevos juguetes, pero cuando ven que eso se alarga en el tiempo y que se convierte en rutina ya nos les hace tanta gracia. Estos niños empezarían en ese momento un nuevo periodo de adaptación. Ahí está la individualidad de cada chaval. Hay que tener paciencia y entender emocionalmente a cada niño.

– ¿Cómo deben colaborar los padres en esta fase?

– Lo importante es dar seguridad al niño, explicarle siempre que vas a volver a buscarle... En definitiva, darle tranquilidad, que no piense que le vamos a abandonar, que sepa en todo momento lo que va a pasar, cuál es la figura de referencia en el colegio y empatizar con ellos. De ninguna manera hay que reñirles. Hay muchos niños que igual vomitan por la mañana porque este cambio les genera mucha ansiedad. En vez de enfadarnos, hay que entenderles. Cada uno tiene su manera de expresar su malestar.

– También se ven muchos abuelos estos días en las puertas de los centros.

– No importa quién haga el periodo de adaptación, siempre que sea alguien que le dé seguridad al niño.



Tratamiento integral del pie
Solución a cualquier problema del pie

Plaza San Antón, 4 / Vitoria- Gasteiz
Tel. 945-257862
www.clinicajuber.es

RPS. 158/16

Cirugía

Hallux Valgus (Juanetes)
Dedos en Garra (Deformidades Digitales)
Espolón Calcáneo
Neuroma de Morton
Pies Planos
Uñas Encarnadas

Plantillas Deportivas

